

Salinas, María Laura (2010): *Dominación colonial y trabajo indígena. Un estudio de la encomienda en Corrientes colonial*, Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC), Biblioteca de Estudios Paraguayos, Vol. 81, mayo, 332 páginas.

por Carina Giletta

Universidad Nacional del Litoral
carinagiletta@hotmail.com

El libro de María Laura Salinas corresponde a la publicación de su tesis doctoral, carrera de posgrado cursada en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España y dirigida por el Dr. Giovanni Levi.

El mismo convoca al estudio de la encomienda a mediados del Siglo XVII, como sistema de dominación colonial y del trabajo indígena en la región de Corrientes y sus pueblos de indios, zona condicionada por su situación de frontera y de marginalidad.

El libro se organiza en dos partes, la primera, compuesta por cuatro capítulos, es de tipo teórica y descriptiva, se explicitan los conceptos y categorías de análisis fundamentales para llevar adelante la investigación además de un desarrollo minucioso del espacio geográfico, la región y los pueblos de indios conformados por los guaraníes (Itatí) y chaqueños (Santiago Sánchez, Santa Lucía de los Astos, Candelaria de Ohoma). Este apartado se ilustra con mapas que permiten al lector la ubicación espacial de la región. La segunda parte, compuesta por cinco capítulos, es el segmento riguroso de la investigación, en ella se aplican los conceptos claves vertidos en la parte inicial y constituye el aporte sustancial de la obra. Este llega a su punto más interesante cuando la autora propone —en el capítulo VIII denominado “Un modelo

novedoso para abordar el estudio de la encomienda a partir de un diálogo crítico con la antropología. Esta sección se complementa con cuadros y gráficos que sintetizan datos cuantitativos y cualitativos necesarios para la demostración de las hipótesis de trabajo.

Con respecto a las fuentes utilizadas la investigación recurre a documentación inédita hallada en los Archivos de Sucre, Indias, Asunción, Buenos Aires, Santa Fe y Corrientes, específicamente para mediados del siglo XVII se utilizó la Visita realizada por el oidor de la Audiencia de La Plata Andrés Garabito de León (1650–1653) fuente relevante que aporta un detallado informe de tipo demográfico y etnográfico.

El tratamiento historiográfico de la institución de la encomienda tiene un largo recorrido, la tendencia en un primer momento fue marcar su impacto en la conformación de las élites locales; el aporte diferencial del libro de Salinas refiere a lo que ella denomina “otra mirada” es decir acercarnos “a un estudio que ofrece otra mirada hacia los actores que formaron parte de esta institución, hacia las particularidades que resultaron de la imposición de un régimen económico —social a los pueblos guaraníes y guaycurúes en la segunda mitad del siglo XVII” (Salinas, 2010:29).

En este sentido, dicho objeto de estudio nos

e historiografía colonial. Tulio Halperin Donghi en su análisis de la historiografía colonial propone que, la historia de la colonización se escribe entre dos paradigmas: la perspectiva del colonizador y la del colonizado.

En efecto, la perspectiva del “colonizado”, es un hecho relativamente reciente, que responde al desafío de las corrientes multiculturalistas en sus exigencias epistemológicas y éticas. El avance continúa en el terreno de la relación entre historia social y antropología, éste se identifica con nuevos temas, métodos y proyectos propios que ha permitido emancipar al historiador de la perspectiva del colonizador.

Es en este marco que se inscribe la corriente de pensamiento de la autora, que alinea su objeto de estudio a un análisis de tipo microhistórico y al aporte de modelos que provienen del campo antropológico para las unidades domésticas en las encomiendas de indios.

Puesto el foco en los encomendados y relegando los aspectos institucionales del sistema, Salinas considera apropiada la reducción en la escala de observación para indagar sobre la acción de la encomienda y sus implicaciones en el funcionamiento de la sociedad. La aplicación de la microhistoria como práctica historiográfica le permite renunciar a esquemas teóricos previos que sometan los hechos desde el “a priori” de la experimentación y se plantea la conveniencia de que —en vez de partir de un contexto para luego llegar al documento— se recorra exactamente el camino inverso, lo que si bien es más difícil, por un lado, pone al investigador en la pista de algo nuevo y potencialmente generalizable y por otro, ver la multiplicidad de contextos.

Por ejemplo, al mirar con una escala reducida a los indígenas encomendados puede observar particularidades de los ausentes,

fugitivos y huidos, de la estructura familiar, las redes familiares, la convivencia, el parentesco, la situación de las viudas/os, solteros, agregados, la población joven, las variaciones en la natalidad y mortalidad así como su diferente situación sea en los indios de las reducciones que mantienen los lazos comunitarios como los de zona de frontera.

Con respecto a la vinculación con modelos teóricos de la antropología, la obra intenta aproximarnos a entender el funcionamiento de las unidades domésticas al interior de la encomienda y como se da la relación trabajo–consumo en un mundo de reducción, explotación y ausencias de los varones, como es el caso de los pueblos de indios de Corrientes. Para ello, la autora recurre, desde una posición crítica, a los planteos del agrónomo ruso Alexander Chayanov retomados luego por el antropólogo norteamericano Marshall Sahlins.

Propone analizar la relación entre trabajo y consumo en las familias encomendadas, la complementación de energía de dichas familias a lo largo del ciclo vital y su incidencia en la composición de las unidades domésticas, desde allí, pretende conocer la adaptabilidad de los pueblos indígenas a un sistema económico social impuesto y diferente al propio. Por ejemplo, los datos obtenidos le permiten mostrar en general, un cierto desequilibrio en la relación consumo–trabajo en las encomiendas correntinas; si bien hay factores que favorecen positivamente la relación mencionada: la vida en comunidad y un medio ambiente propicio para el sustento necesario; existen también otra serie de factores que atentan contra el equilibrio económico: la encomienda como sistema de trabajo servil caracterizada por constantes abusos y también los problemas de adaptación a un sistema sedentario.

Por último, un aporte incipiente pero no menor es el de la utilización del ejercicio metodológico de la comparación cuando el límite de las fuentes no le permiten a la autora continuar con el proceso de análisis de las encomiendas en el siglo XVII. Las fuentes fragmentadas, o con cambios en la manera de registro frenan las posibilidades de avanzar con la evolución de la relación consumo–trabajo a través del tiempo, para sortear dicha

dificultad, la autora propone la comparación con algunas encomiendas de Paraguay visitadas también en la misma época por el oidor Andrés Garabito de León.

El sistema de encomiendas en una temática profusamente abordada historiográficamente, por ello resulta auspicioso un libro como el de María Laura Salinas que instala la problemática en el ámbito del análisis microhistórico y antropológico.